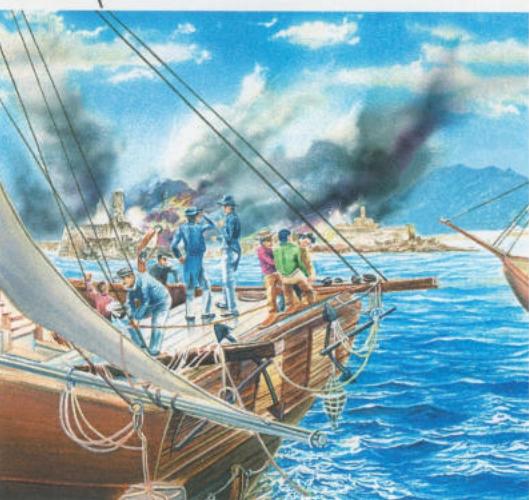


SAN ANTONIO EN 1835



GUERRA ENTRE MÉXICO Y TEXAS



1^a INTERVENCIÓN EXTRANJERA (1837)



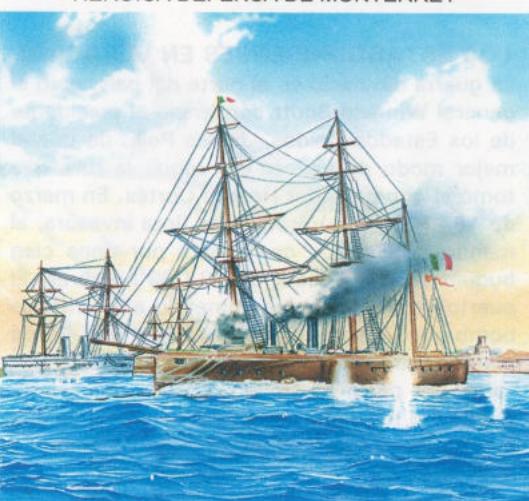
HEROICA DEFENSA DE MONTERREY



BATALLA DE CHAPULTEPEC



BATALLA DE LA ANGOSTURA



EL EJÉRCITO NORTEAMERICANO EN VERACRUZ



BATALLA DE CHURUBUSCO



ENTRADA DEL EJÉRCITO NORTEAMERICANO A LA CD. DE MÉXICO

HEROICA DEFENSA DE MONTERREY

En agosto de 1846, el ejército mexicano, al mando del general Pedro Ampudia, se preparó para enfrentar al enemigo en Monterrey. La lucha fue muy desigual, pues Ampudia sólo contaba con 1,898 hombres, en tanto que el general Zacarías Taylor, tenía a 20,000. El combate inició el 21 de septiembre. A pesar de la aplastante superioridad numérica de los invasores, los mexicanos los combatieron con arrojo y valor, y les causaron muchas bajas. La situación se tornó desesperada, cuando los estadounidenses bloquearon el camino a Saltillo, por el que llegaban los víveres y el parque para los mexicanos, y el 24 del mismo mes, se vieron obligados a rendirse.

LA ARMADA FRANCESA EN VERACRUZ

En 1837, unos comerciantes franceses que vivían en México, se quejaron de los actos de vandalismo sufridos en sus propiedades, en la Guerra de Independencia. El pueblo llamó al conflicto **La Guerra de los Pasteles**, porque un pastelero francés alegaba que los insurgentes se comieron sus pasteles. En marzo de 1838, llegó a Veracruz una flota francesa, que exigió al gobierno mexicano, una indemnización de 600,000 pesos. Posteriormente llegaron más buques y atacaron el puerto, cuyos defensores eran comandados por **Antonio López de Santa Anna**, quien perdió el pie izquierdo y no pudo vencer al enemigo. En abril de 1839, se firmó la paz, y México se comprometió a pagar.

GUERRA ENTRE MÉXICO Y TEXAS

A principios del siglo XIX, Texas formaba parte del territorio nacional, pero casi todos sus habitantes eran estadounidenses, y querían independizarse de México. Como eran esclavistas, protestaron por el decreto de abolición de la esclavitud, que expidió el presidente **Vicente Guerrero**, en 1829. Hacia fines de 1831, se inició el movimiento rebelde tejano, dirigido por **Samuel Houston** y **Esteban Austin**. El 2 de marzo de 1836, se declaró la independencia de Texas. **Antonio López de Santa Anna** se dirigió a la región con 6,000 hombres, pero con pocas armas y sin dinero. Los tejanos, en cambio, recibían apoyo de Estados Unidos. El 21 de marzo, Santa Anna fue capturado en San Jacinto, y obligado a firmar los **Tratados de Velasco**, que promulgaban la independencia de la República de Texas.

SAN ANTONIO EN 1835

Esta ciudad se localiza en Texas, que primero constituyó parte de la Nueva España y, cuando México promulgó su Independencia, se convirtió en territorio mexicano y formaba parte del estado de Coahuila. En 1835 Texas estaba levantado en armas y exigía su independencia, porque no quería ser gobernado por México y se negaba a liberar a sus esclavos. Los pocos mexicanos que vivían en San Antonio no pudieron combatir a la numerosa población estadounidense, para defender a su patria.

BATALLA DE LA ANGOSTURA

La marcha hacia el norte que efectuaron las tropas mexicanas, dirigidas por **Antonio López de Santa Anna**, fue sumamente penosa, por la carencia de provisiones y ropa adecuada para soportar el frío. El 23 de febrero de 1847, se enfrentaron, en el desfiladero de la Angostura, Santa Anna, con unos 14,000 hombres, y Taylor, con más de 15,000. Los mexicanos lucharon valerosamente ante un enemigo situado en una magnífica posición defensiva y con armas mucho más modernas. La batalla terminó debido a una tormenta, pero ninguno de los dos bandos obtuvo la victoria. Los mexicanos estaban hambrientos y exhaustos, y Santa Anna tuvo que ordenar la retirada.

BATALLA DE CHAPULTEPEC

El 21 de junio de 1844, Texas se anexó a los Estados Unidos, pero el gobierno de esa nación era tan ambicioso que deseaba extender sus dominios aún más. Como el presidente **James Polk** no logró comprar California a México, provocó hostilidades para tener un pretexto de declararla la guerra, lo cual hizo en mayo de 1846. Entonces las tropas estadounidenses ocuparon Matamoros, y el general **Zacarías Taylor** se internó en el territorio mexicano. Esta declaración de guerra agobió mucho al joven país independiente. La ambición y el abuso de los extranjeros no lo dejaban desarrollarse y resolver sus problemas internos. Ya había sufrido la pérdida de Texas y la invasión de los franceses, y ahora tenía que combatir a una poderosa nación, sin un ejército bien equipado y organizado. El enemigo desembarcó en Mazatlán, en junio de 1846, tomó la Paz y luego se dirigió a la Alta California, que quedó totalmente ocupada en enero de 1847. Más tarde, las fuerzas de Taylor invadieron buena parte del norte del actual territorio mexicano. Mientras tanto, Polk abrió un tercer frente, al mando del general **Winfield Scott**, que llegó al puerto de Veracruz y, en la capital del país, entabló las batallas de Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec.

El general **Antonio López de Santa Anna** dirigió al ejército mexicano en varios de los combates, y también llegó a ocupar la presidencia.

El 13 de septiembre de 1847, las tropas invasoras, llegaron al cerro de Chapultepec. Los doscientos cadetes del Colegio y los seiscientos treinta y dos soldados del **Batallón de San Blas**, comandados por el teniente coronel **Santiago Felipe Xicoténcatl**, fueron vencidos por las fuerzas extranjeras, las cuales continuaron avanzando para tomar por asalto el **Colegio Militar**, que estaba en el Castillo de Chapultepec. Antes del ataque, el director del colegio ordenó a los cadetes más jóvenes que se fueran a sus casas, pero seis de ellos decidieron quedarse a combatir al enemigo, y perdieron la vida en el combate. Estos valerosos jóvenes, conocidos como **Los Niños Héroes**, fueron: Juan Francisco Escutia, Agustín Melgar, Francisco Márquez, Vicente Suárez, Fernando Montes de Oca y Juan de la Barrera.

Los invasores ganaron la guerra y, el 16 de septiembre, el día de la conmemoración de la Independencia, los mexicanos tuvieron el dolor de ver la bandera de los Estados Unidos ondear en el Palacio Nacional. El gobierno mexicano tuvo que aceptar el río Bravo como frontera, y cedió más de la mitad de su territorio, un total de dos millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de superficie, a cambio de una indemnización de 15 millones de pesos. El tratado fue firmado en la Villa de Guadalupe, el 2 de febrero de 1848.

LOS ESTADOUNIDENSES EN VERACRUZ

La guerra dio inicio en el norte del país, pero el general **Winfield Scott** convenció al presidente de los Estados Unidos, **James Polk**, de que el mejor modo de vencer era seguir la ruta que tomó el conquistador Hernán Cortés. En marzo de 1847, llegó a Veracruz, la flota invasora, al mando de Scott y compuesta por unos cien buques, con alrededor de 13,000 hombres. El puerto de Veracruz fue sometido a un intenso bombardeo, de día y de noche, del 9 al 26 de marzo. Pese a los numerosos actos heroicos, tanto por parte de soldados, como de civiles, el ejército mexicano tuvo que rendirse, debido a la inmensa cantidad de muertos y heridos, y la escasez de víveres y municiones.

ENTRADA A LA CIUDAD DE MÉXICO

El 9 de agosto de 1847, Santa Anna se enteró de que Scott, con 11,000 hombres, había salido de Puebla rumbo a la Ciudad de México, y dio las órdenes pertinentes para defender la capital. Los invasores entraron por Tlalpan, y empezaron a atacar sistemáticamente todas las plazas defendidas por los patriotas, entre los que se contaban muchos civiles. Es indudable que los mexicanos defendieron su patria heroicamente, pero todo fue en vano, pues los extranjeros eran muy superiores en número y en la calidad de sus armas. La nación apenas empezaba a organizarse, después del largo dominio español, y la invasión estadounidense fue vergonzosamente injusta y abusiva.

BATALLA DE CHURUBUSCO

En agosto de 1847, los batallones Bravos e Independencia, al mando del general **Rincón**, defendieron el convento de Churubusco. A pesar de ser numéricamente superiores, los invasores fueron rechazados varias veces y sufrieron bajas. Los defensores de la patria se lanzaron contra el enemigo, a la bayoneta, pero fueron duramente repelidos. Por un desplorable error, los mexicanos recibieron municiones de otro calibre y, en plena batalla, se quedaron sin parque. Con una bandera blanca, un oficial estadounidense entró al convento, y al preguntarle al general **Anaya**, dónde estaban las municiones, éste respondió: *Si hubiera parque, no estaría usted aquí.*